

MUJERES LATINOAMERICANAS EN LA GESTIÓN DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

Eglé Iturbe de Blanco.¹
egleldb@gmail.com
VENEZUELA

Fecha de recepción: 30 de enero de 2012
Fecha de aceptación: 20 de febrero de 2012

RESUMEN

Las mujeres latinoamericanas han ganado presencia en la gestión de las políticas públicas. Los factores más importantes que han facilitado esta participación han sido la capacitación profesional unida a la acción internacional. Las ministras no se consideran discriminadas pero han asumido importantes retos para demostrar conocimiento, ganar autoridad y compatibilizar la vida profesional con la vida familia. La presencia de la mujer en gestión pública se viene consolidando en forma irreversible y se verán las diferencias en la gestión cuando se logre la ruptura de la visión cultural que ha venido limitando la participación de la mujer.

Palabras clave: Ministras, gestión, retos, logros.

ABSTRACT

Latin American women have gained presence in the management of public policies. The most important factors that have facilitated the participation have been professional training combined with international actions. The female ministers were not feel discriminated against but have assumed important challenger to demonstrate knowledge, gain authority and reconcile family live with professional live. The presence of women in public management have been consolidated in an irreversible manner and we will see the difference in management when it achieved the rupture of the cultural vision that has been limited the participation of women.

Key words: Ministers, managment, challengers, achivements.

1 Economista venezolana. Directora general de la firma Fundación Integración y Desarrollo (FID).

Presentación

Las mujeres latinoamericanas han venido ganando presencia en el diseño, formulación y ejecución de las políticas públicas, desde mediados del siglo pasado, tanto en el campo político por su mayor y creciente participación en los Congresos y Asambleas Legislativas de sus países; como en el campo judicial, donde cada día son más las mujeres responsables de la administración de justicia; y muy especialmente, en la conducción de las políticas públicas, donde ocupan altas posiciones de gobierno como Presidentas y Vicepresidentas de la República, Presidentas de Bancos Centrales, Embajadoras, Ministras, Vice ministras y Directoras o Gerentes de importantes empresas públicas, entre otras altas funciones.

Este impulso de la mujer latinoamericana hacia posiciones de poder en sus respectivos países, sin olvidar su creciente participación también en la dirección de importantes organizaciones multilaterales, y empresas multinacionales y nacionales, ha obedecido a diferentes causas, entre las cuales se pueden mencionar la lucha desde los organismos multilaterales por los derechos de la mujer², lo cual ha creado conciencia acerca de la importancia para una verdadera democracia que la mitad de los ciudadanos, las mujeres, tengan la oportunidad de participar en forma activa en las decisiones fundamentales de la vida de sus países... no se trata de evitar discriminación o de concesión de privilegios hacia la mujer, es una condición de equidad y de la democracia... Al lado de la acción internacional, se encuentran los avances nacionales en las leyes de protección e impulso a la participación de las mujeres en los destinos públicos y muy especialmente *las leyes de cuotas*³ que han logrado aumentar en forma importante en algunos países como Argentina y Ecuador que incrementaron la participación de las mujeres en los parlamentos de 6% a 38% en el primer caso y de 4% a 26% en el segundo (PNUD, 2008).

Pero aún más importante para complementar las iniciativas anteriores, ha sido el fortalecimiento de la democracia en los países de la Región lo

2 Naciones Unidas ha realizado Cuatro Conferencias sobre la Mujer, siendo la más importante la realiza en Beijing, en 1995, en la cual se aprobó la Plataforma de Acción que compromete a los países a incluir de manera efectiva una dimensión de género en todas sus instituciones

3 12 países de la Región adoptaron entre 1991 y el 2000 Leyes de Cuotas que garantizan que los partidos políticos incluirán entre 20% y 40% de mujeres en sus listas a los parlamentos. Venezuela adoptó la Ley en 1997, pero luego durante la presente administración fue desestimada su aplicación.

cual ha permitido que la mujer se capacite cada vez más, que vaya a las universidades a formarse en todas las carreras y que tenga por ello acceso a las instancias públicas que definen e implementan las políticas públicas; al lado de esto, está la mayor participación de la mujer en la actividad política, que aún en tiempos de la anti-política como los que hemos vivido, la mujer cada vez más ha logrado penetrar las directivas de estas instituciones y promovido innumerables organizaciones de la sociedad civil para defensa de los derechos ciudadanos en muchísimos campos y no solo en el de los derechos de la mujer, donde sin duda hay una gestión destacada en la mayoría de los países.⁴

ALGUNOS INDICADORES DE LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LA CONDUCCIÓN DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

PARTICIPACIÓN DE LA MUJER LATINOAMERICANA EN LOS PODERES PÚBLICOS

La mujer latinoamericana ha venido alcanzando en forma creciente en los últimos 25 años, una mayor participación en los tres poderes públicos: Ejecutivo, Legislativo y Judicial, y aunque la participación promedio en las tres ramas del poder público es muy pareja, hay diferencias importantes entre ellos como se muestran en la Tabla No. 1 Participación de la Mujer en la Dirección de los Poderes Públicos, las que obedecen a la orientación de los regímenes de turno para los años reseñados y pueden a veces no reflejar la evolución histórica del país.

Es importante resaltar que en todos los países y en todos los poderes ha habido avances importantes en la participación de la mujer y que este avance, con altibajos, es indetenible. El mayor porcentaje de participación se observa en las posiciones de designación como en el caso de las ministras 22,4%, en comparación con las posiciones de elección popular, 21,7% en los parlamentos, y de designación mixta 19% en las Cortes y Tribunales Supremos de Justicia. Costa Rica sobresale por su participación elevada en los tres poderes, además de tener una mujer en la Presidencia de la República, Laura Chinchilla para el período 2010-2014. Nicaragua y Costa Rica, son los de mayor participación parlamentaria después de Cuba.⁵

4 Más de 150 mujeres han sido identificadas en la base de datos Worldwide guide to women in leadership como presidentas, vice presidentas y líderes de partidos políticos en la Región. Más de 50 de ellas lo han sido en los últimos 10 años.

5 La cifra de participación de Cuba corresponde a 277 escaños de la Asamblea Nacional del Poder Popular, que se designan directamente.

Tabla No. 1 Participación de la Mujer en la Dirección de los Poderes Públicos.

Países	Participación en los gabinetes	Participación en las cortes	Participación en los parlamentos
ARGENTINA	21,4	29,0	37,4
BOLIVIA	37,7	20,0	25,4
BRASIL	14,8	18,0	8,6
COLOMBIA	18,2	17,0	12,7
COSTA RICA	45,0	30,0	38,6
CUBA	22,5	9,0	43,2
CHILE	27,3	25,0	14,3
ECUADOR	34,8	5,0	32,3
EL SALVADOR	14,3	33,0	19,0
GUATEMALA	18,8	15,0	N/D
HONDURAS	16,7	20,0	18,0
MEXICO	15,2	18,0	26,2
NICARAGUA	55,6	N/D	40,2
PANAMA	21,4	11,0	8,5
PARAGUAY	20,0	11,0	12,5
PERÙ	32,7	6,0	N/D
REP. DOMINICANA	10,5	31,0	20,8
URUGUAY	14,3	0,0	15,2
VENEZUELA	23,7	32,0	17,0
AMÈRICA LATINA	22,4	19,0	21,7

Fuentes: CEPAL. Observatorio de Igualdad de Género en América Latina y el Caribe. En el caso de la participación en los gabinetes incluye los últimos dos o tres períodos de gobierno. .Worldwide Guide of women in leadership. Women in courts 2011. Interparliamentary Union.Parline Data base. November 2011. Women in Parliaments.

El incremento de la participación de la mujer en la política, se ha dado en tres áreas:

- a) en la participación en los parlamentos;
- b) la dirección de los partidos políticos de sus países; y
- c) en las candidaturas presidencial y en la Presidencia de la República.

América en su conjunto ocupa actualmente el segundo lugar (www.IPU.org,2011) con más mujeres en los parlamentos (22,6%), después de los países nórdicos (42,3%), y América Latina en particular, participa en un 21,7%., destacándose sobre el promedio siete países: Cuba, Nicaragua, Costa Rica, Argentina, Ecuador, México y Bolivia. Igualmente, de la muestra de 126 países reportados por la Unión Interparlamentaria para el 2011, cinco latinoamericanos se encuentran en las primeras 20 posiciones: Cuba, Nicaragua, Costa Rica, Argentina y Ecuador. Venezuela ocupa el puesto 70 con un 17% de mujeres en la Asamblea electa en el año 2010.

Tabla No. 2 Porcentaje de Mujeres en los Parlamentos 2011.

Países	Lugar en muestra mundial	% de mujeres en el parlamento
CUBA	6	43,2
NICARAGUA	9	40,2
COSTA RICA	14	38,6
ARGENTINA	15	37,4
ECUADOR	20	32,3
MÉXICO	33	26,2
BOLIVIA	35	25,4
PERÚ	51	21,5
REP.DOMINICANA	55	20,8
EI SALVADOR	60	19,0
HONDURAS	65	18,0
VENEZUELA	70	17,0
URUGUAY	78	15,2
CHILE	83	14,2
COLOMBIA	91	12,7
PARAGUAY	92	12,5
BRASIL	110	8,6
PANAMÁ	111	8,5
GUATEMALA	N-D	N-D

Fuente: Interparliamentary Union. November 2011.

En los parlamentos de la Región en la última década, quince mujeres presiden o han presidido el Congreso o alguna de sus Cámaras (México, Honduras, Costa, Chile, Rica, Bolivia, Colombia, Venezuela, Uruguay y Argentina); tres han presidido el Parlamento Andino (Ecuador, Perú y Colombia), una el Parlamento Centroamericano (Honduras) y dos la Confederación Parlamentaria de las Américas (Argentina).

Ciento cuarenta y cuatro mujeres de todos los países de la Región a excepción de Cuba, han tenido mujeres líderes de partidos políticos y hay bastante coincidencia entre los países con mayor participación de mujeres en los parlamentos y los que han tenido más mujeres liderando partidos (a excepción de Cuba y Nicaragua), por ejemplo, en los casos de Costa Rica, México y Perú. Hasta 1999, la cifra de mujeres liderando partidos políticos era de 98, frente a 49 en década actual, notándose cambios en la dinámica de algunos. Bolivia, Costa Rica, Honduras, Guatemala y Perú incrementaron el número de lideresas, mientras en los demás países hubo retroceso, más notorios en los casos de Colombia y Nicaragua.

Tabla No. 3 Mujeres Latinoamericanas Líderes de Partidos Políticos, por períodos.

Países	Antes de 1999	2000-2011	Número Total
ARGENTINA	8	1	9
BOLIVIA	1	5	6
BRASIL	4	-	4
COLOMBIA	10	2	12
MÉXICO	11	7	18
CHILE	13	3	16
COSTA RICA	9	13	27
ECUADOR	2	1	3
EL SALVADOR	8	-	8
GUATEMALA	-	1	1
HONDURAS	-	2	2
NICARAGUA	5	-	5
PANAMÀ	7	1	8
PARAGUAY	1	1	2
PERÙ	7	8	15
REP. DOMINICANA	3	2	5
URUGUAY	2	1	3
VENEZUELA	4	1	5
TOTAL	98	49	144

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de .Worldwide guide of women in leadership. Women leaders political parties.

Vinculado al aumento de la participación en la dirección de los partidos políticos, aparece la lucha por el acceso a la Presidencia de la República, donde 10 mujeres han alcanzado esta posición, Tres de las mujeres en la Presidencia de la República, se encuentran actualmente en ejercicio: Cristina Fernández en Argentina, Dilma Rousseff en Brasil y Laura Chinchilla en Costa Rica.

Desde 1928 y hasta el 2011, noventa y dos (92) mujeres han competido por la Presidencia de la República (Worldwide guide to women in politics, 2011) 40 de ellas en el siglo pasado y 52 en los 11 años del presente siglo. Todos los países, a excepción de Uruguay han tenido al menos una aspirante a la presidencia de la república. Perú ha tenido 11 aspirantes, 10 de ellas en los últimos 11 años, Colombia y Argentina han tenido igual número de participantes en las contiendas electorales, habiendo estado el énfasis de Colombia en los años anteriores al 2000, cuando participaron ocho aspirantes y solo tres en los últimos años, sin que ninguna de ellas hubiera

alcanzado la primera magistratura. El caso de Argentina es diferente, de las 11 aspirantes, siete fueron en este siglo y una de ellas ha sido Presidente por dos períodos (Cristina Fernández de Kirchner, actualmente en ejercicio), además de una Presidente en la década de los setenta. (María Estela Perón 1974-1979).

Tabla No. 4 Mujeres Latinoamericanas Candidatas Presidenciales y Presidentas de la República, por Países. 1928-2011.

Países	Candidatas Presidenciales			Presidentas de la República
	1928-1999	2000-2011	Total	1974 – 2016
ARGENTINA	4	7	11	María Estela Perón (1974-1979) Cristina Kischner (2000- 2014)
BOLIVIA	1	2	3	Lidia Geller (1979-1980)
BRASIL	1	5	6	Dilma Russeff (2011-2016)
COLOMBIA	8	3	11	-
COSTA RICA	3	4	7	Laura Chinchilla (2010-2014)
CHILE	2	-	2	Michelle Bachelett (2006-2010)
ECUADOR	2	4	6	Rosalía Arteaga (1997-3 días)
EL SALVADOR	3	-	3	-
GUATEMALA	3	7	10	-
HONDURAS	1	-	1	-
MÈXICO	5	1	6	-
NICARAGUA	2	-	2	Violeta Chamorro (1990-1997)
PANAMÀ	-	1	1	Mirella Moscoso (1999-2004)
PARAGUAY	-	2	2	-
PERÙ	1	10	11	-
REPÚBLICA DOMINICANA	-	1	1	-
URUGUAY	-	-	-	-
VENEZUELA	4	5	9	-
TOTAL	40	52	92	10

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de Worldwide guide of women in leadership. Women President candidate and Women President. 2011.

Venezuela y Costa Rica han tenido siete aspirantes; ninguna de las venezolanas ha alcanzado esta posición, mientras que Laura Chinchilla alcanzó el triunfo electoral el 2010 en Costa Rica, encontrándose actualmente en ejercicio. México, Ecuador y Brasil han tenido seis aspirantes cada uno, con historias distintas. En México se concentraron las aspiraciones hasta 1999 (cinco de seis) sin que ninguna alcanzara el triunfo a pesar de que la participación política de la mujer mexicana es bastante alta, junto con Costa Rica, la más alta de la región (ver Tabla 4), recientemente el Partido de Acción Nacional PAN, partido de gobierno en México ha escogido en elecciones internas a Josefina Vásquez Mota como su abanderada presidencial para las próximas elecciones a finales del presente año y de acuerdo a los avances en las encuestas recientes, parece tener mucho chance de alcanzar la presidencia. En Ecuador, cuatro de las seis aspirantes lo han hecho en el presente siglo, sin éxito, pero en 1997 en medio de una de las crisis recurrentes de gobierno en ese país⁶ la Sra. Rosalía Arteaga, a la sazón Vicepresidenta fue Presidenta de la República por tres días. En Brasil de las seis aspirantes, cinco lo fueron en los últimos años, habiendo alcanzado la Presidencia en el 2011 la Sra. Dilma Russeff.

Guatemala, siendo uno de los países reconocidos como de los más violentos de la Región ha tenido 10 mujeres aspirantes a la Presidencia, sin que ninguna la haya alcanzado, aunque otros dos países centroamericanos con bajo nivel de participación política alcanzaron la presidencia: Nicaragua en el 1990-1997 con Violeta Chamorro y Panamá en 1999-2004 con Mireya Moscoso, lo que pone en lugar destacado a los países centroamericanos con 30% de las presidentas. En el caso de Venezuela, destacan Ismenia de Villalba quien en 1988 fue la primera mujer en aspirar a la presidencia e Irene Sáez en 1998. La última fue María Corina Machado en 2012. En el caso de Irene Sáez, fue Alcaldesa del Municipio Chacao en dos oportunidades. María Corina Machado también candidata independiente por la Unidad Democrática mostró gran fuerza en su campaña, sin embargo, a pesar de su campaña dura llegó en tercera posición con el 3,8% (ODH. Informe de las primarias del 12 de febrero, 2012) bastante lejos de las primeras posiciones en las Elecciones Primarias celebradas el 12 de Febrero pasado para la escogencia del candidato unitario .

6 En este caso, la crisis se produjo por la decisión del Congreso de declarar cesante al Presidente de la República Abdala Bucaram.

LA MUJER EN LOS ALTOS CARGOS DEL PODER EJECUTIVO

En el campo de la formulación y ejecución de las políticas públicas, los países de la Región han logrado crecimientos importantes en la participación de la mujer en los últimos 25 años, los cuáles aunque relevantes, aún son insuficientes en términos de equidad. Entre 1944 y 2011, se han designado en la Región a 546 mujeres en cargos ministeriales, lo que representa alrededor del 20% de las ministras en el mundo, ocupando la tercera posición regional después de Europa y África (Worldwide guide to women in leadership 2011), y cálculos propios y ha sido pionera en la designación de mujeres para estas posiciones. De hecho, la primera mujer designada ministra en la región se hizo en Ecuador en 1944 cuando apenas otros ocho países en el mundo⁷ habían designado mujeres para estas posiciones.

Tabla No 5. Ministras Designadas por Períodos 1944-2011

Períodos	Número de Ministras	Porcentajes
1944-1949	17	3,1
1950-1989	91	16,6
1990-1999	117	21,5
2000-2011	321	58,8

(2008). Fuentes: Iturbe de Blanco, Eglé Women: Power and Development. USA University of St Thomas. Law Journal Vol 5. Tabla 1 pag.678. Worldwide guide to women in leadership.Central Intelligence Agency.USA. .CIA world leaders, by country.

Los países de la Región que han designado más mujeres para cargos ministeriales han sido los países de la Comunidad Andina⁸, junto con Venezuela, y Costa Rica.

Para diciembre del 2011, habían en ejercicio 93 ministras en los países de la Región,(CIA,2011) concentrándose 48,4% de ellas en cuatro países: Venezuela, Ecuador, Brasil y Bolivia.

7 Marruecos1917, Hungría 1918, Irlanda 1919, Mongolia 1920, Dinamarca 1924, Reino Unido 1929, Estados Unidos de América 1933 y España 1936.

8 Aunque Venezuela no pertenece en estos momentos a la Comunidad Andina de Naciones, hemos considerado que le corresponde estar en este grupo.

Tabla No. 6 Ministras por Países 1944-2011.

Países	Total ministras	Ministras en 2011
ARGENTINA	14	3
BRASIL	22	11
BOLIVIA	39	10
COLOMBIA	51	4
CHILE	36	4
CUBA	21	7
COSTA RICA	40	7
ECUADOR	49	12
EL SALVADOR	15	1
GUATEMALA	24	1
HONDURAS	25	3
MEXICO	15	3
NICARAGUA	23	6
PANAMA	29	3
PARAGUAY	9	1
PERÙ	41	3
REP. DOMINICANA	18	2
URUGUAY	12	0
VENEZUELA	63	12
TOTAL	546	93

Fuentes: Iturbe de Blanco, Eglè Women: Power and Development. Tabla 1 pag. 678. Worldwide guide to women in leadership. Woman ministers and female head of government. Central Intelligence Agency. USA. .CIA world leaders, by country.

Tabla No 7. Mujeres en el Gabinete a diciembre del 2011, por sectores.⁹

Países	Total	Social	Apoyo gestión	Infra estructura	Económico
ARGENTINA	3	1	1		1
BOLIVIA	10	3	5	1	1
BRASIL	11	6	4	1	
CHILE	4	3		1	
COLOMBIA	4	2	1	1	
COSTA RICA	7	2	1	1	3
CUBA	7	2	1		4
ECUADOR	12	5	2	2	3
EL SALVADOR	1	1			
HONDURAS	3			2	1
GUATEMALA	1	1			
MÈXICO	3	1	1		1
NICARAGUA	6	4	1	1	
PANAMÀ	3	1	1		1
PARAGUAY	1	1			
PERÙ	3	3			
REP- DOMINICANA	3	2		1	
URUGUAY	0				
VENEZUELA	12	9	1	1	1
TOTAL	93	47	21	9	16
DISTRIBUCIÓN	100,0	50,5	22,6	9,7	17,2

Fuente: Cálculos propios en base a los datos de la Tabla 6.

9 Clasificación usada por Iturbe en sus trabajos sobre el tema. Sector social: Educación, Salud, Seguridad Social, Mujer, Familia, Jóvenes, Comunas, Indígenas Sector de Apoyo a la Gestión: Defensa, Relaciones Exteriores, Justicia, Interior, Trabajo, Planificación Sector Infraestructura: Ambiente y Recursos Naturales, Vivienda, Transporte, Comunicaciones Sector Económico: Agricultura, Industria, Energía, Minería, Economía, Finanzas, Ciencia y Tecnología, Turismo, Comercio y Comercio exterior

La mitad de las ministras actualmente en ejercicio, han sido designadas para las carteras sociales, lo cual significa un incremento sobre el nivel de las mismas en el año 2007, (BID, 2008: 15) cuando representaban el 44,2 % de las ministras de ese año, y en cierta forma una vuelta al patrón vigente en las designaciones de las mujeres para las carteras sociales que predominó hasta el 2001 (E. Iturbe, 2004:8) cuando el 59,6% de ellas laboraban en el sector social.

Para el 2011 había 16 mujeres en el área de la economía en nueve países de la Región, en las carteras de Agricultura, Industria, Ciencia y Tecnología, Desarrollo Productivo, Finanzas, Economía, Comercio Exterior, Energía y Turismo; y nueve mujeres ocupan las carteras de Medio Ambiente, Transporte y Vivienda.

Todos los países de la Región han designado mujeres para posiciones no tradicionales como Defensa, Relaciones Exteriores, Finanzas, Economía y Desarrollo y Presidentas de Bancos Centrales.

El mayor número de Ministras de Relaciones Exteriores lo tiene Colombia, pero no ha designado ninguna mujer para las carteras de Economía. Siete países han designado ministras de la Defensa, tres de ellas en Nicaragua y dos en Chile, donde la primera de ellas, Michelle Bachelet alcanzó la Presidencia de la República para el período 2006-2010. En el sector económico destaca la región centroamericana, la cual ha designado 16 ministras en el sector económico incluyendo Presidentas de Banco Central, el 47% de total, destacándose Honduras y Costa Rica.

DESAFÍOS Y LOGROS DE LAS MUJERES EN LA ALTA GERENCIA PÚBLICA

Este importante crecimiento de la mujer en altas posiciones en la vida pública de sus países ha significado una importante lucha institucional y personal para poder alcanzar posiciones de poder real. Desde el punto de vista institucional, lo más difícil ha sido el tener que insertarse en estructuras culturales, financieras, económicas y sociales que en el pasado no consideraron la posibilidad de que la mujer pudiese incorporarse masivamente a la actividad pública en altas posiciones. Hasta la década de los noventa las mujeres ministras eran una excepción y a ellas, las pioneras les tocó abrir caminos para la participación, teniendo que enfrentarse a múltiples retos, no solo para alcanzar las posiciones, sino para mantenerse en ellas. Debemos recordar que hasta hace poco, las ministras eran una élite en Latinoamérica, el sentido de poder incorporarse en términos de igualdad de responsabilidades

a sus pares masculinos; y, su acceso a las oportunidades al alto nivel nada tiene que ver con la lucha cotidiana de la mujer que enfrenta la desigualdad, la discriminación, la falta de oportunidad, el embarazo precoz, remuneración insuficiente y diferenciada y muchas otras. A pesar de los avances habidos en toda esta materia, falta mucho camino por andar.

Consciente de este impulso de la mujer en todos los campos de actividad y motivada por el importante papel que Venezuela ha jugado históricamente en el impulso a la mujer en el campo de las políticas públicas, he tenido la oportunidad de investigar en paralelo con otros proyectos sobre gestión pública en Latinoamérica¹⁰ los desafíos que un grupo de mujeres han tenido que enfrentar para alcanzar posiciones ministeriales y permanecer en ellas con éxito. Estas investigaciones se han orientado a conocer de sus experiencias individuales, la forma como cada una de ellas enfrentó los desafíos que representaba desempeñar un elevado cargo público, teniendo que sortear discriminación, desigualdad, dificultades de compatibilizar la vida personal con las responsabilidades de un alto cargo y conocer también que orientaciones de podían tomar de sus experiencias personales para trasmitirlas a las mujeres que vienen detrás iniciando ese camino.

Noventa y cuatro ministras, ex ministras y otras altas funcionarias de 17 países de la región (excepción de Cuba y Argentina) fueron entrevistadas directamente o participaron en algunas de las consultas preparadas a tal fin; de sus valiosas experiencias, se han seleccionado los aspectos más relevantes para el presente artículo.

La incorporación de la mujer a la alta gerencia pública ha tenido importantes consecuencias, no solo para ellas en lo personal sino también en la forma de gerenciar y conducir las políticas públicas, y aún cuando el número de mujeres en cargos ministeriales y de alto nivel no ha significado hasta

10 Para estas investigaciones se contó con el patrocinio de dos instituciones: La Fundación Integración y Desarrollo FID de Venezuela (1997-1998) para los estudios sobre Capacidad de Gestión del Estado: Experiencias de gestión pública en el área económica ISBN: 980-6075-28-5 y dos estudios adicionales que no fueron publicados, con las experiencias de gestión en el área social y en cuatro empresas del estado.

Con el Banco Interamericano de Desarrollo BID (1999-2006) en mi carácter de consultor de la institución, realicé 14 estudios de Gestión Pública en igual número de países latinoamericanos, los cuáles trataron en forma particular el papel de las ministras, material que no ha sido publicado.

En el 2002 se realizó una investigación puntual a 33 mujeres latinoamericanas y los resultados de la misma se publicaron en la Serie de Buenas Prácticas del Departamento de Desarrollo Sostenible SGC-103.

En el 2003 se convocó la 1a Reunión de Ministras Latinoamericanas en la sede del BID en Washington.

ahora una masa crítica para producir cambios sustantivos, si ha permitido introducir una nueva visión en las políticas públicas y mejorar los ambientes de trabajo. No obstante, aún no se puede decir que más mujeres en los gabinetes signifique más poder para la mujer ni una forma diferente de hacer gestión pública, porque las mujeres al alcanzar estas posiciones deben operar dentro de ámbitos de trabajo y procesos de toma de decisiones que han cambiado muy poco en el transcurso del tiempo.

Como los factores más importantes señalados por las ministras entrevistadas para haber alcanzado estas posiciones,(Iturbe, 2008:688) se destacaron la capacitación profesional, la experiencia y el conocimiento técnico, así como su participación en las actividades políticas. En efecto, 80% de las que participaron en las investigaciones son profesionales universitarias, 30% con post grado, 60% con experiencia pública previa y 47% estaban o habían estado vinculadas a actividades políticas. Mencionaron también algunas características personales, como la capacidad de resolver conflictos, la dedicación para el trabajo y las habilidades para el manejo de personal como razones para su selección.

La mayoría de las ministras no se consideraron discriminadas para desempeñarse en sus funciones pero si mencionaron como retos principales que tuvieron que asumir la necesidad de demostrar conocimiento, capacidad y habilidad para la función que se les encomendó; la necesidad de ganar autoridad para ser consideradas a la par de los ministros masculinos y la necesidad de compatibilizar y balancear la vida profesional con la vida familia.

Cuando una mujer es nombrada ministra, todo el mundo espera que tenga en elevado nivel de competencia en su sector y permanentemente se la está sometiendo al escrutinio de sus pares y de la sociedad en general. Algunas de las ministras con las que se conversó sobre el tema señalaban que se sentían en el Gabinete de ministros como si permanentemente estuvieran presentado examen, situación que no enfrentan sus pares masculinos, para demostrar que la posición que desempeñan se la han ganado por su competencia en la materia respectiva, lo cual introduce una carga de trabajo y emocional adicional a las tareas propias del cargo.

Al lado de esta situación se identifica la necesidad de ganar autoridad, sin dejar de ser mujer, para poder ganarse el respeto y un lugar en el gabinete. Distintas formas han ensayado las ministras en esta materia dependiendo de su personalidad; para algunas, era cuestión de dejarse sentir en la primera reunión de gabinete aún cuando fuese haciendo una pregunta inteligente; para otras era asumir algunas posturas de igualdad con sus colegas para

ser tomada en cuenta y no dejada de lado; para otras simplemente actuar con naturalidad para demostrar porque están en esa posición sin necesidad de artificios de ninguna especie. Muchas lograron sentirse cómodas, otras sin embargo prefirieron salir pronto de la responsabilidad o fueron retiradas al primer cambio de gabinete.

Uno de los temas de mayor dificultad a que se enfrentan las mujeres en posiciones ministeriales es la necesidad de compatibilizar su vida de trabajo con sus responsabilidades familiares porque la exigencia de estos cargos no tiene límites y se debe estar disponible las 24 horas del día, requiriéndose una gran comprensión y colaboración de la familia, en especial de la pareja y los hijos. Sin embargo, aunque esto se señaló por un grupo importante de las entrevistadas como una limitación significativa, no se consideró una limitación absoluta, sino una carga de trabajo adicional para la mujer al no poder descuidar la familia.

Fuera de los retos personales a que se enfrenta la mujer en posiciones de alta gerencia pública, están las dificultades del entorno institucional en el cual se debe desenvolver la gestión, en especial la Informalidad de los proceso de toma de decisiones al más alto nivel del gobierno que limitan en muchos casos la participación plena de la mujer.

Las decisiones de políticas públicas en la Región se expresan formalmente en los acuerdos del Consejo de Ministros o de los Gabinetes de Gobierno, los cuales se reúnen periódicamente, dependiendo del estilo gerencial del Presidente de la República; sin embargo, este mecanismo formal no suela operar con la transparencia necesaria para ser el real centro de las decisiones. En muchos de los casos, las decisiones se validan en los Gabinetes, pero se deciden en pequeños grupos alrededor del Presidente (ministros con más poder o asesores presidenciales), donde por lo general las mujeres tienen menos acceso por la forma cerrada en que estos acuerdos se negocian, quedando expuestas a la aprobación de políticas públicas en las cuales han tenido poca participación.

Esto es especialmente relevante cuando hablamos del mayor porcentaje de mujeres en los ministerios del desarrollo social, donde la capacidad de negociación de los ministros, aún de los hombres, suele ser menor que la capacidad de negociación de los ministros del área económica para imponer sus puntos de vista, lograr la aprobación de proyectos y más recursos para sus presupuestos.

Además de la informalidad en los procesos de construcción de las políticas públicas puede citarse también la falta de vinculación política de un grupo importante de las mujeres que alcanzan posiciones ministeriales. En un porcentaje elevado de los casos, las mujeres en cargos ministeriales son escogidas por su competencia profesional, por ser funcionarias de carrera, por sus cualidades personales o por ser personas de confianza del Jefe de Estado o algún miembros de su entorno, y en menor razón, por sus vinculaciones político partidistas, lo cual las deja huérfanas de apoyo cuando se presenta una crisis política y son las más vulnerables a la hora de producirse cambios de gabinete.

Este hecho aunque parece negativo, también introduce un elemento positivo en la forma de hacer política porque la mujer es reconocida por su capacidad de trabajo, su poca inclinación a la corrupción y su capacidad de negociación para lograr acuerdos y por eso muchas veces se colocan en posiciones donde los conflictos son elevados a la vez que permite una selección más profesional de los cargos ministeriales.

Esta circunstancia se refuerza al observar la cantidad de mujeres que ocupan las segundas posiciones en los ministerios de la región y aunque no se tiene un directorio actualizado de las mismas, su fuerza de empuje hacia la más alta posición es bastante grande y sobre ellas recae la fuerza que puede mover más rápidamente a las mujeres hacia la cúpula en la definición de las políticas públicas.

Por último y no menos importante puede señalarse que las mujeres en posiciones de poder en la definición y ejecución de las políticas públicas están introduciendo, aunque lentamente, un cambio importante en la visión de algunas áreas, especialmente las sociales, lo cual puede traducirse en políticas públicas más integrales y con administraciones públicas con menores niveles de corrupción, lo cual no es poca cosa.

Tres elementos pueden recogerse de las experiencias de las ministras con las cuales se conversó sobre el tema para potenciar la participación de la mujer:

- Continuar con la formación y capacitación de la mujer para reducir la desconfianza sobre su capacidad de gestión y su autoridad en el manejo de las políticas públicas.
- Fomentar la relación y el apoyo entre las ministras en gestión para reforzarse entre ellas en las áreas donde les sea útil la experiencia de otras. La formación de una Red Latinoamericana de Ministras

puede ser una excelente iniciativa¹¹, que ya se probó a mediados del 2003, luego de la Reunión de Ministras Latinoamericanas celebrada en el BID, en Washington, bajo la coordinación de la autora de este artículo.

- Parece también que una mayor vinculación de las mujeres profesionales a las estructuras de los partidos y agrupaciones políticas puede ser una vía importante para combinar conocimiento técnico con visión política, porque en definitiva el papel de un ministro es el de servir de correa de transmisión de las iniciativas populares en políticas públicas hacia su concreción y para ello se necesita el apoyo de los parlamentos y la comprensión del balance entre lo técnico y lo político, para darle viabilidad a las políticas públicas.

Podemos concluir que la presencia de la mujer en la conducción de los distintos poderes públicos en el Continente se viene consolidado progresivamente en forma irreversible, aunque aún no es suficiente su participación en términos numéricos, lo cual no permite evaluar el impacto de su participación en el mejoramiento de las políticas públicas y en nuevas formas de hacer política e impartir justicia; habrá que esperar un poco más de tiempo, porque hasta el momento aunque hay importantes cambios cuantitativos, no se ven importantes diferencias en la gestión, aunque sí la ruptura de la visión cultural que limita la participación de la mujer en estos campos.

Referencias bibliográficas

Banco Interamericano de Desarrollo. BID (2003) *Informe del resultado de la Reunión de Ministras Latinoamericanas: Mujeres en el Gobierno: Impacto en la gobernabilidad democrática*. 15 de Septiembre del 2003. Washington. USA (mimeografiado)

Banco Interamericano de Desarrollo. BID-PROLID (2008) *El camino hacia el Poder. Ministras Latinoamericanas 1950-2007*. Washington USA. Folleto Marzo 2008

11 A finales del 2003 y como consecuencia de los resultados de la I Reunión de Ministras Latinoamericanas celebrada en la sede del BID en Washington en septiembre de ese año, se hizo un ensayo por iniciativa de la ex ministra de Industria, Energía y Minas del Uruguay, Primavera Garbarito, la cual diseñó una red para las mujeres ministras de ese momento, pero la iniciativa decayó al poco tiempo por falta de apoyo institucional.

- CEPAL (2011) Observatorio de igualdad de Género en América Latina y el Caribe.
- Comisión Económica para América Latina y El Caribe. CEPAL. (2011) *Observatorio de Género y Liderazgo*. Disponible en www.observatoriodegenero y liderazgo/blog
- Central Intelligence Agency CIA. *World Leaders*.(2012) www.cia.gov.
- Fundación Integración y Desarrollo (1998) Equipo investigador Iturbe, Monsalve, Morales, Umerez. *Capacidad de Gestión del Estado: Experiencias de Gestión Pública en el Área Económica*. Caracas, diciembre de 1998.ISBN 980-6075-28-5
- Interparliamentary Union. Parline data base.(2011). www.interparliamentaryunion.org
- Inter Press Service.IPS (2011) *Entrevista a Marcela Ríos autora del Libro La Mujer y la Política: El impacto de las cuotas de género en América Latina*. 2011, Disponible en www.IPS.org
- Iturbe de Blanco, Eglé (2003). *Las mujeres latinoamericanas en la alta gestión pública. Logros y Desafíos*. Serie de Buenas prácticas del Departamento de Desarrollo Sostenible del BID, SGC-103. (2003) .Washington USA
- Iturbe de Blanco, Eglé. *Estudios de Gestión Pública de 14 Países Latinoamericanos*. (2000-2006).Preparados como Consultor del el Banco Interamericano de Desarrollo. Washington USA mimeografiados.
- Iturbe de Blanco, Eglé (2008). Women: Power and Development in Latin America University of *St.Thomas Law Journal*. Volumen 5. Number 3. (2008). Minneapolis USA
- PNUD. (2010) *Encuentro de Mujeres Parlamentarias de América Latina y El Caribe: Hacia una agenda política para la igualdad de género en América Latina y El Caribe*. Disponible en www.americalatina/genero.org
- Worldwide Guide to women in leadership.(2011) *Women ministers and female head of government*. Disponible en www.guide2womenleaders.com
- Worldwide Guide to women in leadership.(2011) *Women chairperson of parliament and members of parliaments presidium, by country*. Disponible en www.guide2womenleaders.com
- Worldwide Guide to women in leadership.(2011) *Women party leaders by country and women presidential candidate*. Disponible en www.guide2womenleaders.com